EL PRODUCTOR

PERIODICO OBRERO

Año I — N.º 4

Tiene redactores responsables.

Todo dinero ó giros diríjanse á Abel Martínez correo 3, casilla 30.

Santiago de Chile, 1.o de Mayo de 1912

Número suelto, precio voluntario

Paquetes de 25 ejemplares: $ 1.25
„ „ 50 „ 2.50

Saludo

El Productor saluda hoy fraternalmente á toda la prensa libre del mundo, á los hombres que con su palabra y su pluma luchan por la liberación de los oprimidos, en medio de todos los convencionalismos y miserias de la actual sociedad.

Y nuestro saludo llegue en son de brisas á las obscuras mazmorras donde están secuestrados los propiciadores de la redención humana!

1.º de Mayo

Día solemne para el proletariado mundial, que marca una fecha que chorrea sangre en el catálogo de la ferocidad burguesa. Es algo así como un deseo y un dolor, y es por esto que el dolor lo señala como día de protesta, y el deber como día de rescate.

Es una epopeya sangrienta de enorme resonancia y transcendencia para todos los oprimidos de la tierra, los cuales en esta fecha se congregan en enormes muchedumbres para darse el abrazo de fraternidad universal ante las voraces fauces de la trilogía *Dios-Capital-Autoridad*.

De cuyos corazones pletóricos de dolor y ávidos de justicia se escapa el grito iracundo de protesta que resuena estridente por todos los àmbitos del mundo.

Es la inmensa falanje de los desheredados, de los secuestrados á todos los goces de la vida que van camino hacia la cumbre redentora, con sus puños prendidos al porvenir, impulsados por una gran *voluntad*, santo nervio que todo lo vence; sus pechos curtidos por leyes bárbaras y despóticas exhalan el reto potente á los detentadores sociales. Su marcha es un empuje impetuoso y sublime que va barriendo con todas las opresiones y tiranías del actual régimen social que impide la felicidad en la tierra.

Enarbolando el pendón de las reivindicaciones, rojo y negro, hecho como de dolor de sangre, caminan sin cavilaciones ni cobardías, son los nuevos vencedores de la vida que van destruyendo todo lo caduco: la cruz, símbolo de muerte; la espada, símbolo de tiranía, y el código, símbolo de esclavitud.

¡Es la fuerza y la idea en marcha por los derroteros de vida y luz, barriendo el imperio de la tiranía donde sólo se respira esclavitud y dolores!

Y ante su firme paso cruza el carcomido edificio social construído con lágrimas de sangre y siglos de injusticia ; faltan los últimos picotazos demoledores para que su caída sea estrepitosa, aplastando á los que sepultaran en las obscuridades de la muerte á los enviados y apóstoles de la justicia, que desde el cadalso lanzaron al mundo la clarinada vibrante de justicia y redención de los oprimidos.

Todos esos cadalsos levantados han sido nuevas fuentes de energía, prueba elocuente de que las ideas no mueren al caer sus combatientes, sino que el Ideal se levanta cada vez más altivo y gallardo sobre la superficie inmunda de esta sociedad, basada en la fuerza y la ignorancia.

Esta fecha ha marcado el punto de partida para que el proletariado, sumido en el error, se levante á demoler el régimen opresor de la fuerza que genera miseria, é instaurar una sociedad de productores libres, sin *Dios* ni *Amo*, donde no se esboce el crimen, la iniquidad y la miseria.

El reloj de los tiempos ha marcado ya la hora fatal para el privilegio y sus defensores.

Por encima de estas montañas de negros prejuicios despunta ya la roja aurora cuyos resplandores fecundos ahogan en sangre á los tiranos que pretenden perpetuar su obra nefasta.

Y señala á la caravana en marcha el camino de su redención, la cual va empujando hacia los abismos todas las trabas, constituídas por los que han impuesto la fuerza para ahogar la razón, que surje de nuevo clamando justicia para los débiles y fuerza para los altivos.

Nada hay que detenga su marcha à esa caravana cubierta de harapos que flotan á los vientos como banderas de combate.

De cara al porvenir van pasando por todos los obstàculos que se oponen á su paso, pese á quien pese, opóngase quien se oponga.

¡Prendido en lo alto está el Ideal lloviendo luz sobre las sombras!



Nuestro homenaje—todo sinceridad, anhelos y energías—al Proletariado mundial, en el día inicial de la Nueva Era.

Significado histórico

DEL 1.º DE MAYO

Esta fecha marca una de las etapas más grandiosas de la falanje proletaria en la campaña emprendida contra la sociedad actual.

La primera jornada de este ejército se puede decir que terminó con la revolución francesa; los siervos de la gleba de los tiempos medioevales convirtiéronse en proletarios, en asalariados; dejaron de ser un objeto de propiedad del señor feudal y pasaron á depender de la clase burguesa con el nombre de hombres libres y sujetos á ella por la férrea cadena del Capital.

Inútil y hasta monótono sería volver á hacer la historia de la evolución operada en la clase proletaria después de estos sucesos, puesto que ya es conocida de todos. Demostraremos el significado y carácter de la fecha de hoy, á fin de dejar sentado su verdadero sentido y su tendencia final.

La Internacional, aquella formidable organización obrera que hizo bambolear los carcomidos pedestales de los tronos europeos, aquel formidable núcleo de luchadores que tenía por alma al indómito Bakounine, fué la cuna del anarquismo.

Habiéndose producido en su seno dos corrientes opuestas, la colectivista ó socialista legalitaria, que iba á la conquista del poder para llegar á sus fines, representada por Marx, y la comunista anárquica, sostenida por Bakounine, Réclus y otros, que proclamaron la revolución como medio capaz para abolir el Gobierno y la Propiedad privada.

Después de una encarnizada lucha intestina por ambos bandos, con el fin de hacer primar sus respectivas tendencias y después de disuelta esta institución por acuerdo mutuo de los Gobiernos europeos, que veían en ella la espada legendaria de Damocles, quedaron deslindados los campos: socialistas legalitarios de un lado, empeñados en reclutar a las masas para llevarlas á las urnas á conquistar por este medio el poder y desde allí, según decían, hacer de mentores del proletariado, confiscar la pro-

piedad por medio de leyes y pagar á cada uno su cuota parte de producción en monedas horas de trabajo; lema: á cada uno según sus fuerzas ó aptitudes; y los comunistas anarquistas en el campo opuesto, proclamando la revolución como medio necesario é imperativo de abolir el Gobierno y de expropiar los acaparadores de los medios de producción, poniéndolos en manos de todos para su explotación en común, sin más trabas que el reconocimiento mutuo de los derechos y deberes de cada uno, y simbolizados en este lema: de cada uno según sus fuerzas; á cada uno según sus necesidades.

Ambas tendencias luchaban por conquistarse prosélitos; los colectivistas llegaron en España, Francia y Alemania á creerse en las puertas de la conquista de sus anhelos, gracias á que sus teorías encuadraban mejor en los cerebros obtusos, cargados de prejuicios de la época; pero los hechos, la experiencia, el estudio y la actividad desplegados por los comunistas anarquistas dieron sus frutos; paulatinamente fueron debilitándose las huestes colectivistas y engrosando las comunistas. Esta progresión ha ido desde entonces en aumento y no es difícil desde ya pronosticar de quién será el triunfo.

Las dos tendencias en lucha han traspasado los mares y las montañas, han borrado las fronteras y la lucha continúa en los dos hemisferios terrestres. Hasta los pueblos de América participan de ella, y ha sido así cómo el continuo batallar produjo los hechos que en el 1.º de Mayo recordamos á los trabajadores del mundo.

En la ciudad de Chicago, en la opulenta República norte-americana, congregáronse el 1.º de Mayo de 1886 los proletarios para demostrar á la burguesía que no son sus capitales sino el brazo productor lo que constituye la riqueza. Se produjo una huelga grandiosa, á la que se plegaron los trabajadores de los distintos gremios, debido á la activa propaganda hecha por varios trabajadores conscientes, entre los que se distinguían Spies, Schwab, Lingg, Fielden, Parsons, Niewes, Engel y Fischer. Las proporciones que ella tomó hicieron castañetear los dientes de pavor á la burguesía, y como ésta jamás se allana á creer que los proletarios puedan tener conciencia de sus actos, y para sacar del medio á esos dignos luchadores, que eran su eterna pesadilla, por ser ellos los más preparados intelectualmente, urdió un plan maquiavélico á fin de perderlos. Se les atribuyó participación en un atentado en que murieron algunos polizontes, atentado que se ha comprobado más tarde fué obra de la policía misma, y encarcelándolos, los sometieron á proceso.

Como le fuera imposible á la policía demostrar la culpabilidad de ellos y necesitando inmolar alguna víctima que dejara satisfecho á sus amos, se compraron jurados, testigos falsos y se condenó á cinco de ellos á la horca y á los otros tres á diversas penas.

La sentencia se cumplió el 11 de Noviembre de 1887.

Posteriormente, debido á la campaña emprendida por sus amigos, se abrió una investigación y demostróse hasta la evidencia la inculpabilidad de los condenados. Se proclamó su inocencia, púsose en libertad á los que estaban encarcelados y con esto se creyó dejar satisfechos á los que vieron desaparecer con profundo dolor á sus compañeros queridos.

La profecía de ellos se cumple; sus lenguas mudas hablan más alto que antes; ellos están presentes para todos los proletarios que saben sentir en sí la afrenta en uno de sus hermanos.

Queremos hacer conocer á los trabajadores el origen de esta fecha, para que ellos le den el carácter que debe tener.

No caeremos en el ridículo de convertir en fiesta esta fecha, como lo hacen los legalitarios y cofradías religiosas.

1.º de Mayo ha sido y será siempre un día de protesta para todos los que comprenden su significado.

La voz de Mayo

(FRAGMENTO)

Alza la frente, y mira:
¡es el dolor que pasa!
Tus padres, tus hermanos
y tus hijos... Levanta
la cerviz que se dobla
sobre el trabajo; acalla
el rumor de los golpes
sobre el yunque; prepara
tu corazón; enciende
la honda luz de tu alma.
¡Descúbrete y contempla:
es el dolor que pasa!
Las banderas tremolan
bajo el sol, y adelantan...
Son las innumerables,
omnipotentes alas
que, hacia la enhiesta cumbre
del Ideal, arrastran
á aquel enorme cuerpo
de mil cabezas que anda,
camino de la vida,
como una caravana
de pesares y ensueños,
de amores y esperanzas,
de angustias innarrables
y de fértiles ansias,
y que, puestos los ojos
en la luz del mañana,
deja besar sus frentes
por el sol, por el aura,
y agita al aire libre
de las calles y plazas,
como en una impetuosa
insinuación gallarda
del vuelo que liberta,
ennoblece y levanta,—
á despecho de todas
las viles amenazas,
de todos los rencores
de la soberbia crápula,
del odio de los amos,—
sus banderas: ¡sus alas!

Yergue la frente, y mira,
trabajador y paria,
esclavo á quien oprime
la colosal montaña
de riquezas ajenas
que sus esfuerzos alzan.
Yergue la frente, y mira:
son tus padres, tus hijos
y tus hermanos... Pasan...
Y tú también, tú mismo
sin saberlo, allí marchas;
¿no es acaso tu vida,
tu dolor, tus amargas
horas de cruel martirio
en la moderna ergástula
del taller, tus miserias,
tus horribles desgracias,
la sombra de tus días,
el genio de tu alma,
el resplandor que prende
á ratos la esperanza,
surgida en lo profundo
de tu ser, como un alba?...

¿No es eso lo que cruza
hoy ante tu mirada,
bajo el vuelo solemne
de las banderas amplias,
que como grandes velas
de una nave fantástica
palpitan en el viento
y la nave arrebatan,
sobre el mar proceloso,
á las costas lejanas?

EMILIO FRUGONI.

Sobre tres bases descansa el ideal anarquista, evolución suprema de la democracia: la Virtud, cantada por Aristóteles, para la activa é inteligente conquista del bienestar humano; la Justicia, ensalzada por Platón como ley suprema de las relaciones sociales, para la mayor participación de la riqueza y trabajo material; la Solidaridad, encomiada por nuestros pensadores modernos, para estimular las aptitudes naturales del individuo, para fortalecer la práctica de las costumbres hacia el bien y para desterrar las probabilidades de aquellos defectos y vicios que más debilitan los resortes necesarios á la nueva humanidad.

Algo sobre Sindicalismo

Hay quien se empeña muy seriamente en afirmar que el Sindicalismo moderno ó revolucionario que sea, tiene perfecta sinonimia con el Anarquismo, como si éste fuera sólo y exclusivamente una cuestión de pan y de clase.

El «Sindicalismo» hoy, como ayer la sociedad de resistencia, es presentado á las masas como método excelente de emancipación obrera; pero nunca, ni desde la Internacional constituída por los más y mejores compañeros, ha tenido unos fines superiores ni comparativos con la Anarquía.

Lo que más tiene de nuevo el Sindicalismo es el nombre y acogimiento excesivamente entusiasta que ha tenido por parte de algunos compañeros de Europa y América, lo cual podría congratularnos si no se diera el caso de que muchos y buenos camaradas lo han confundido, hasta el extremo de dejarse absorber por él, olvidando por completo ó en parte la verdadera cuestión humana, más social y altamente moral que el *ideal* social sindicalista, con su moralidad de clase y cuestión primordial de estómago; siendo la Anarquía la que va por la felicidad y emancipación integral de la humanidad, sin cuestión de exclusivismo de partido, escuela ó de clase.

El Sindicalismo de hoy, desviado de su verdadero cauce en muchas ocasiones, no es más que el sucesor de la famosa Internacional ya citada, constituída hace más de 60 años, y que en el transcurso de éstos ha venido cambiando de nombre, hasta ser el moderno llamado Sindicalismo; como el paria, ilota y esclavo, es hoy el mismo asalariado ú obrero moderno. Además, tenemos en la misma Europa, de donde nos proviene la palabra nueva como una «última moda», que se celebraron hará próximamente dos años, uno ó más Congresos verdaderamente sindicalistas, y sus resultados en la cuestión económica y social no han diferido en nada de los principios de la Internacional.

La organización obrera durante su desarrollo y continuidad, ha tenido sus decepciones y entusiasmos, sus traiciones y heroismos, debido unas veces á la apatía por diversidad de concepciones sociológicas entre los anarquistas, otras por la ignorancia é indiferentismo de la misma clase trabajadora, y las más á la perversidad y mala fe de los partidos políticos; por eso creo que nosotros, más que ningún otro partido político, debemos y tenemos derecho á contribuir con nuestros ideales á las verdaderas aspiraciones sindicalistas. Mientras así no se haga, el Sindicalismo podría aún resultar una arma de dos filos, sirviendo ya para reforzar la explotación ó ya para emancipar á las masas.

La organización obrera muy bien podría degenerar en la actualidad, como ha sucedido otras veces, en manos de los políticos y hasta de algunos sindicalistas tránsfugas de la mesocracia, maleados por el virus burgués; y para que esto no se repita, los que nos consideramos como vanguardia de todo movimiento obrero, debemos procurar desde adentro ó fuera, orientarlos en los más puros y sanos ideales, combatiendo todo mal que impida su completo y real desarrollo.

Y así creo que haremos mejor obra que combatirlo unos y exajerarlo otros.

M. PASCUAL

Santiago, Abril de 1912.

A LOS

Trabajadores argentinos

Hoy es nuestro día. Permitid, trabajadores argentinos, que os salude á través de los Andes magníficos, á través de la muralla gigante que nos divide en la naturaleza, pero que nos une en el grande afecto de trabajadores y de hermanos.

El brazo argentino horadó la montaña desde allá, y el *roto* completó la obra desde aquí. Argentinos y chilenos tendimos el riel,—abrazo de hierro de los pueblos,—no ya sólo para que vosotros nos enviaseis la brillante novillada que se inclina apacible sobre la verde grama de vuestras pampas inmensas, y nosotros os diésemos, en cambio, el zumo generoso que sangran nuestras vides, sino para que fuese y viniese, recíprocamente, la corriente de afectos que debió unirnos en el pasado, que nos une en el presente, que nos atará solidariamente en el porvenir.

Trabajadores argentinos:

Vosotros sois nuestros hermanos mayores. Antes que aquí se conociese el nuevo Evangelio de los modernos Cristos del Trabajo, ya vosotros erais sus apóstoles y sus cruzados.

Ghiraldo y Gilimón, Gori y Basterra—trabajadores augustos del pensamiento—fueron, y continúan siendo, los evangelistas ardorosos del nuevo Verbo.

¡Hurrah por ellos!

Venid, pues, á nosotros, como primogénitos, á enseñarnos muchas cosas.

Venid á decirnos cómo están organizadas vuestras sociedades de resistencia, y cómo se combinan mejor las voluntades para que la suma de los esfuerzos no resulte estéril; venid y decidnos cómo habeis podido vosotros tocar la conciencia dormida del pueblo argentino y despertádola á la pasmosa actividad que bulle entre vosotros como un enjambre; y, sobre todo, venid á nosotros á enseñarnos cómo se lucha, cómo se muere, defendiendo vuestros centros sociales, vuestras imprentas, vuestras personas, cuando el gauchaje universitario, empujado por la autoridad, os acometía por todos lados, hace poco, en la efeméride centenaria, cuando vuestros explotadores y verdugos *celebraban* el establecimiento de la libertad en el suelo de Belgrano...!

Venid á todo eso, que nos hallaréis aquí, si no preparados al igual que vosotros para luchar contra la soberbia autoritario-capitalista, al menos con el corazón abierto al grande afecto que debe unirnos en las horas amargas de las persecuciones, como en las plácidas horas del triunfo: en la adversa como en la próspera fortuna.

Trabajadores argentinos: yo os saludo con los más puros afectos de mi alma.

MANUEL J. MONTENEGRO

1.º de Mayo de 1912.

Capital y trabajo

Sabemos que en la actual sociedad existen dos clases de grupos humanos que se diferencian profundamente por la manera de proporcionarse los elementos para vivir, por su papel en la producción, por sus intereses materiales y sociales.

De un lado los dueños de todos los elementos y materiales de la producción, de las tierras, máquinas, minas, transportes, fábricas, etc.

Del otro lado, los dueños de los brazos y de la capacidad para manejar y hacer producir á los instrumentos del trabajo.

La existencia de estas dos clases, así previstas y armadas, establecen una dependencia económica entre obreros y capitalistas, colocando á los primeros en condiciones de evidente inferioridad en la lucha por la existencia.

Los obreros, sin medios como satisfacer sus necesidades y sin los elementos para *producir*, se hallan en el caso de ir *á pedir trabajo*, es decir, á pedir á los patrones que los permitan trabajar en sus fábricas, campos ó talleres, para así poder obtener salario, y *tener* como satisfacer las necesidades más apremiantes que todos sentimos.

Es en esta circunstancia cómo los capitalistas realizan la adquisición de los brazos obreros, *fuerza de trabajo*; y mediante el salario, el derecho de usarlos y explotarlos.

Las relaciones entre trabajadores y

capitalistas, no son relaciones propias de un contrato.

El trabajo en taller capitalista, no es el resultado de un contrato libremente hecho entre obreros y patrones, pues ya sabemos cuanta libertad puede haber cuando un obrero está desprovisto por completo de los medios como satisfacer sus necesidades más apremiantes, cuando no tiene mas que sus brazos y aislado se halla á completa merced de la ley de la oferta y de la demanda.

La libertad del contrato es una ficción. La realidad es la desigualdad económica de los contratantes, lo cual origina una relación de dependencia, una cuestión de fuerza para imponer tales ó cuales condiciones.

La libertad de aceptar ó rechazar una determinada jornada de trabajo está en las necesidades del obrero, y en la mayor ó menor oferta de brazos.

Esto de una manera automática, en pleno imperio de las leyes de la economía capitalista, cuando aún la organización obrera no interviene de una manera activa en oposición á esas leyes de conveniencias capitalistas.

Los brazos obreros son considerados como una mercancía cualquiera; el capitalista tratar de sacar de ellos el mayor provecho posible, y es evidente que exije el mayor número posible de labor.

Así le conviene y así trata que sea.

Nuestros mártires

¡¡Loor á ellos!!

¡¡CHICAGO!! 1.º DE MAYO 1886-1912

SUS ÚLTIMAS PALABRAS

«......Si me juzgáis convicto de haber propagado el «Socialismo» y la «Anarquía»—yo no lo niego—entonces ahorcadme por decir la verdad. La historia de todos los pueblos prueba que toda idea nueva fué y es revolucionaria y que no se mata la idea suprimiendo á sus defensores»—*Samuel Fielden*.— (Ante el tribunal.)

«......Podéis sentenciarme, pero que al menos se sepa que en Illinois ocho hombres fueron sentenciados a muerte por creer en un bienestar futuro, por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y de la justicia».— *Augusto Spies*— (Ante el tribunal.)

«......Así como el aire y el agua son libres para todos, así la tierra y las invenciones de los hombres científicos deben ser utilizados en beneficio de todos. Vuestras leyes están en oposición con las de la naturaleza y mediante ellas robáis á las masas el derecho á la vida, á la libertad y al bienestar»—*Jorge Engel* —(Ante el tribunal.)

«......No, no es crimen por lo que nos condenáis: es por nuestros principios. Os desprecio, desprecio vuestra orden, vuestras fuerzas, vuestra autoridad. ¡Ahorcadme!»—*Luis Ling*—(Ante el tribunal.)

«...... Si la muerte es la pena correlativa á nuestra ardiente pasión por la libertad de la especie humana, entonces yo lo digo muy alto: disponed de mi vida»—*Adolfo Fischer*—(Ante el tribnnal.)

«......¿Creéis que cuando nuestros cadáveres hayan sido arrojados al montón se habrá acabado todo? Creéis que la guerra social se dará por terminada estrangulándonos bárbaramente? ¡Ah, no! Sobre vuestro veredicto quedará el del pueblo americano y el del mundo entero, para demostraros vuestra injusticia social que nos lleva al cadalso: quedará el veredicto popular, para decir que la guerra social no ha terminado por tan poca cosa».—*Alberto R. Parsons*.—(Ante el tribunal.)

«......Decimos que cuando la pobreza haya sido eliminada y la educación sea integral y de derecho común, la razón será soberana».

«Decimos que el crimen perteneciera al pasado, que las maldades de aquellos que se extravían podrán ser evitadas de distinto modo al de nuestros días. La mayor parte de los crímenes son debidos al sistema imperante que produce la ignorancia y la miseria» — *Miguel Schwab* —(Ante los tribunales.)

«......Salud ¡oh tiempos! en que nuestro silencio sea más poderoso que nuestras voces, que sofocan con la muerte». —*Augusto Spies*. – (Desde la altura del patíbulo.)

En el 1.º de Mayo

Ah! La vejetada tribu de los desheredados
derruyendo bastiones, tribu fué de libertos.
Y con exuberancia florecieron los prados
con la lluvia de sangre de los siervos muertos.

Libertad! De las frondas alegrando el par-[terre
sean libres las aves, rotas las férreas jaulas,
y haya en vez de tinieblas que las almas ate-[rre,
redimiendo amorosas más lumínicas aulas

Igualdad! En el orbe, ni señores, ni siervos,
ni fronteras que indiquen privilegios de casta.
Con sus plantas veloces, en la cima los ciervos;
con sus alas, las aves, en la bóveda vasta.

Vibre el himno sagrado de las ansias frater-[nas
con los dulces acentos de la flauta de Euterpe
y rugidos de tigre no darán las cavernas
ni estará entre las juncias en acecho la sierpe.

Una sola es la tribu. Es su cetro la esteva.
Su simbólico trono puede ser el andamio.
Y esa tribu da un grito que hasta el cielo se [eleva
y un augurio que anuncia un nuevo epitala-[mio.

CIRIACO BARRIOS F.

Razonando

Imajinaos un país con veinte mil habitantes con derecho á voto.

Aceptemos que el único medio que tenga el proletariado para la defensa de sus derechos sea el medio político, considerado como el único infalible por demócratas y socialistas. Convengamos en que el ideal de estos convencidos políticos se haya realizado; es decir, que todos los obreros voten por los miembros del partido demócrata ó socialista.

¿Obtendrían el gran triunfo que ellos sueñan?

Pensad que entre los veinte mil votantes se encuentran incluídos tres mil policías, tres mil soldados, dos mil empleados, mil curas y frailes, y cuatro mil burgueses. Estos soldados, policías y empleados, serían obligados por burgueses, curas y frailes á votar á su favor, lo que daría un total de trece mil votos en contra de los siete mil de los obreros.

Ya veis, pues, obreros, que creéis que luchando políticamente obtendréis el mejoramiento y la instrucción que para tí y los tuyos deseáis.

Pero aún más! Aceptemos que hayáis triunfado de cualquier modo.

¿Soportaría la burguesía, que manda los soldados, los policías y que es dueña del capital, soportaría que tú la gobernaras?

¡Nó, iluso proletario! Porque inmediatamente que obtuvieras el triunfo y antes que entraras á gobernar os haría una revolución y pasaría por las armas á los más entusiastas de vosotros.

Convenceos, extraviados obreros; con la política no conseguiréis nada.

* * *

Veamos el mismo país imaginado.

Los siete mil obreros instruídos y conscientes, sabedores de que son los únicos que producen y que como productores tienen derecho á consumir lo que producen hasta satisfacer sus necesidades, y que hoy viven en la más mezquina é inmunda situación, declararían la huelga general; este sólo medio puede dar el triunfo que los obreros deseamos para establecer la sociedad justa y equitativa, basada en la razón y en las leyes naturales y que se llama la anarquía. Quiénes irían á reemplazar á los obreros? No irían los soldados ni los policías ni los empleados, puesto que no saben trabajar un oficio ni podrían aprender en unos pocos días; además si los burgueses hacían trabajar á los soldados y policías, se quedaban sin sostenedores y esto ni lo pensarían.

¿Fusilar á los huelguistas? No podría hacerse, porque ¿quiénes trabajarían después?

¿Hacerlos trabajar á la fuerza? Necesitarían por lo menos dos guardias para cada obrero y como no alcanzan al doble, no podrían cuidarlos; además los obreros aprovecharían cualquier descuido de sus cuidadores para deshacerse de ellos.

¿Qué sucedería entonces? Que los policías, soldados y empleados, viendo que no podían vencer ni luchar con los trabajadores, se unirían á estos y establecerían la sociedad soñada y ambicionada por todos los seres de sentimientos nobles y generosos.

¿Y qué se necesita para realizar este acto? Que todos los obreros se instruyan y sepan distinguir el verdadero camino para llegar á él. Por eso los anarquistas escribimos periódicos, editamos libros y folletos á fin de dar á conocer á nuestros compañeros de trabajo y de miseria nuestro ideal, nuestra futura sociedad en la que todos seremos felices.

Obrero, si tú quieres la felicidad, el bienestar y el saber para tí y los tuyos estudia el ideal anarquista; no temas que te puedas extraviar, para eso tienes la razón para distinguir lo bueno de lo malo.

DANTON

15 Abril 1912.

Conferencia

Dada por el camarada Luis Lotito, delegado de la Confederación Obrera Regional Argentina, en Santiago el 11 de Noviembre de 1911.

LA TRAGEDIA DE CHICAGO

(Continuación)

La sabia conquista obrera es un factor de progreso moral y de conservación fisiológica del hombre. Esta profunda necesidad no la han sentido ni entendido los hombres de gobierno, los talentos oficiales, los que desde las alturas pretenden dirigir en una ruta de progreso á los pueblos; fué del llano, del seno de la masa oprimida, de donde se ha sentido esta necesidad, bajo la voz imperiosa de la vida misma, y es desde el llano que se ha combatido con energía, con convicciones de apóstoles por tan humana conquista, contra la avaricia capitalista y contra el despotismo del Estado, que siempre se ha opuesto á todos los progresos sociales defendiendo la situación de los privilegiados, aún cuando tal cosa atentaba contra el vigor del hombre y la robustez del género humano.

Hemos recibido de la naturaleza una constitución sana y fuerte, que estamos en el deber de transmitir á las generaciones venideras en las mismas ó en superiores condiciones.

Los hombres de las alturas, cegados por los destellos del oro y por su orgullo de clase, á pesar de su ciencia oficial, no han comprendido los mandatos de la naturaleza, y lejos de ser los factores del progreso social se oponen á él con la intransigencia de los ultramontanos y conservadores de todo género, haciendo primar sus intereses de explotadores sobre los intereses de los obreros, que están en concordancia con los de la especie.

El exceso de producción que trae aparejada la máquina, no es actualmente un factor de bienestar y abundancia; al contrario, es un factor de miseria. Cuando la clase obrera ha llenado los almacenes y depósitos de los potentados; cuando el consumo no ha logrado agotar la producción, es decir, cuando el proletariado ha producido demasiado, las fábricas cierran sus puertas por muchos meses, y centenares de miles de trabajadores recorren á veces las calles en demanda de pan y trabajo. Entonces se da el caso sorprendente de que hay miseria, no ya porque escaseen las mercaderías, sino exactamente por el contrario, porque los productos abundan.

Este raro fenómeno, que revela suficientemente una contradicción económica, tiene el primer atenuante en la disminución de la jornada de trabajo, único remedio inmediato al mal. El remedio definitivo está en una revolución económica que, quitando el dominio patronal en la producción y anulando con un esfuerzo poderoso y decisivo la dominación política de la burguesía, entregue la gestión de la vida económica al proletariado. Pero no era esto lo que se intentaba en el movimiento huelguista de 1886, sino simplemente la atenuación del mal con la implantación de la jornada de ocho horas.

El Gobierno, obedeciendo á los impulsos reaccionarios del capitalismo, adoptó una actitud provocadora, que fué contestada con la fuerza. A la violencia policial se contestó con la violencia obrera, y una bomba estalló en medio de un cuadro de policía en el momento que pretendía disolver un mitin colosal compuesto de miles de trabajadores.

(Continuará)

PROGRAMA

Con el cual se conmemorará el día PRIMERO DE MAYO

— A las 2 P. M., gran mitin público en la Alameda de las Delicias frente á la calle Amunátegui.

En este mitin hablarán los siguientes compañeros designados por el Comité Pro 1.º de Mayo:

Luis A. Pardo, secretario general del Comité; Pedro Ortúzar, por la Unión en Resistencia de Zapateros; Modesto Oyarzún y Teodoro Brown, por la Sociedad de Resistencia Oficios Varios; Ramón Contreras, por el Centro Máximo Gorki; Víctor M. Garrido, por el Centro Musical Obrero. Además hablarán representantes de la Liga de Libre-Pensadores, Federación de Estudiantes y de diversas otras instituciones.

En seguida se organizará un desfile por varias calles de la ciudad, para darse por terminada esta manifestación en la Plaza de la Recoleta.

—En la noche se efectuará una velada literario musical, en el salón de la Sociedad «Andrés Bello», situado en la calle San Diego 154, y sujeta al siguiente programa:

Primera parte

1.º Himno «Hijos del Pueblo».
2.º Conferencia á nombre de la redacción de EL PRODUCTOR.
3.º Romanza cantada por el compañero Williams.
4.º Canto acompañado de guitarra por la niñita Martínez.
5.º El drama «¡Lágrimas!», puesto en escena por el Centro Dramático Máximo Gorki.

Segunda parte

1.º «Canto á la Pampa» por varios compañeros y compañeras.
2.º «Al crujir de las horcas», declamado por el compañero Francisco Valenzuela.
3.º Marcha musical por la niñita Martínez.
4.º Conferencia.
5.º Himno á los trabajadores, de Turati.

Tercera parte

1.º Obertura para piano.
2.º Discurso por el compañero Moisés Pascual.
3.º El boceto dramático «1.º de Mayo» de Pedro Gori, puesto en escena por el Centro Gorki.
4.º Apoteosis al Trabajo, acompañada del canto La Internacional.

La velada empezará á las $8\frac{1}{2}$ P. M.

EL COMITÉ PRO 1.º DE MAYO.

Filosofando

Como no conocemos ni hemos conocido jamás á los parlamentarios británicos, no sabríamos decir si Heriberto Spencer tuvo razón cuando afirmó que

la moralidad y cultura de los legisladores de su patria estaban muy por bajo del promedio de la moralidad y cultura popular.

Pero de lo que sí estamos seguros es que si Spencer hubiese conocido nuestro medio, y estudiado un poco el modo cómo llegan nuestros burgueses al Congreso, para luego analizar su conducta como legisladores, sin duda no hubiese hallado en el lenguaje humano una palabra bastante dura, una frase que tradujese fielmente el verdadero nombre que les viene por su inaudito descaro.

Para afrenta de la raza humana, hay en este rincón del mundo un pueblo que padece la incurable imbecilidad de usar del voto y otorgar apariencias de legalidad á una canalla impúdica que va al Parlamento desprovista de toda noción de dignidad y sólo con dos únicos objetos: á repartirse el dinero de los contribuyentes por medio de toda clase de negociados, y á estrechar y perseguir al pueblo trabajador, encareciéndole la vida y aún matándole.

Para conseguir lo primero les basta con el tupé desvergonzado que han adquirido por la práctica constante en el escamoteo de los dineros públicos, para lo cual cuentan de antemano con la indiferencia de la masa obrera (la más directamente perjudicada por los ladrones públicos. A fin de saciar su codicia inextinguible, vienen gravando al país con los ya innumerables empréstitos, negociados con escandalosa frecuencia, y cuyo producido, esfumándose entre sus manos, no llena jamás el objeto que sirve de pretexto para pedirlos al exterior.

Para conseguir lo segundo, la táctica burguesa consiste en amedrentar á los obreros, con el objeto de evitar toda protesta. A este fin han obedecido las matanzas de Santiago, de Valparaíso, de Iquique y de toda la macabra historia de crímenes, escrita por cobardes asesinos de la pasta de Pedro Montt y Rafael Sotomayor.

Podrán los parlamentarios ingleses ser todo lo bribones que se quiera; podrán, á pesar de la seriedad que se les atribuye, realizar uno que otro negociado más ó menos escandaloso. Pero los criollos de este país, con funciones legislativas, no tienen paralelo en ninguna parte del mundo, y no sólo están por bajo la mentalidad y moralidad del pueblo laborioso, sino que debieran tener celda en los presidios, de por vida. Es así que una pandilla de truhanes, con humos aristocráticos, se encarama por fuerza cada tres años en los puestos públicos, después de un grotesco carnaval eleccionario, después de una comedia que sería divertida tomada por el lado ridículo, si no afectara en su fondo tan hondamente á la moral social y si no fueran esos parlamentarios una constante amenaza para los intereses, para la salud y para la vida misma de la clase productora.

Al fin y al cabo,— como todo en el mundo,— tienen estas farsas su lado bueno, porque el pueblo, al ver de cerca la indigna mascarada de cada tres años, acabará, al fin, por perder todo respeto á la institución *Gobierno*, que aquí, como en todo el mundo, se genera á base de mentira, y sobre esa mentira está montado todo el odioso engranaje que muerde al trabajador, aquí como en España, en Francia como en China...

Mientras los autoritarios se revuelcan en la honda sima de sus perversidades, debe emerger sana y vigorosa la Anarquía!

NESTOR DEL PRADO

Cuestión inmediata

Los hombres de talento que estudian la naturaleza, tratando de descubrir sus secretos para aprovecharlos en bien de la humanidad, me inspiran consideración y respeto. Ante ellos me descubro, no discuto.

Por su capacidad intelectual, por su talento, han adquirido una posición que les permite vivir con relativa comodidad, sin necesidad de recurrir á trabajos que les arriquilen sus fuerzas y les atrofien sus cerebros; por esta circunstancia, pueden perfectamente entregarse de lleno á investigar lo desconocido. No tienen otras necesidades inmediatas que les impidan su labor; hacen bien, con ello aportan un gran beneficio al perfeccionamiento de nuestra especie.

Pero hay muchos hombres que carecen por completo de lo más indispensable á sus necesidades más urgentes; cuando más después de sacrificios sin cuento, alcanzan una migaja, un harapo y una pocilga. Sus fuerzas están aniquiladas por exceso de un trabajo brutal; sus mentes no pueden desarrollarse en buenas condiciones, porque el excesivo desgaste físico y la escasez de alimentos que recuperan estas fuerzas, les han debilitado sus cerebros.

Como viven en la obscuridad tenebrosa de la ignorancia, los destellos de la ciencia llegan hacia ellos sin fuerzas: no ven, vislumbran apenas; pero queriendo aprovecharse de aquella débil luz que divisan tan lejos, para salir de aquel abismo, intentan averiguar su procedencia. Discurren de diferentes modos sin atinar á un fin determinado; creyendo pensar muy atinadamente, divagan sobre espiritismo, teosofía, política, astronomía, etc. con lo cual sólo consiguen distraerse, pero no encuentran el camino que los conducirá hacia la soñada libertad.

Trabajadores, mientras no hayas conqui tado vuestro bienestar económico, luchando frente á frente al enemigo, directamente, sin intermediarios que prometan discurrir y pensar por vosotros, vuestra libertad será siempre una bella utopía que nunca realizaréis; y mientras tanto tus explotadores viven tranquilos riéndose de tus divagaciones científicas políticas ó filosóficas.

Sed primero libres y enseguida filósofos.

¡Reflexionad!

JUNIO DEL VAL

¡Abajo el servicio militar!

Como un insulto soez lanzado á los que combatimos todo prejuicio, toda traba que tienda á perpetuar el poder de los poderosos sobre los desposeídos, la autoridad militar ha empapelado la ciudad con su llamamiento á la juventud á hacer el servicio obligatorio.

Ha elegido una fecha en que los genízaros de la tiranía mancharon con sangre obrera las calles de la populosa ciudad de Chicago.

No es posible que en este día vaya la juventud á encerrarse en esas escuelas del crimen que hacen de los hombres seres inferiores, que están bajo el taco de la bota de cualquier galoneado, que por el risible hecho de cargar galones abofetee y mantenga encerrado á ración de hambre á los que no han perdido su dignidad de hombres y que por fuerza caen en sus manos.

Es necesario que este monstruo reciba nuevos golpes de exterminio, es necesario acelerar la muerte antes que caiga en sus fauces toda una juventud laboriosa, que se pretende arrancar á la industria y á los hogares.

En este día ni en ningún otro deben presentarse los que tengan dignidad de hombres.

La revolución mexicana

Es ya universalmente conocido el movimiento reivindicador emprendido por el pueblo mexicano, harto ya de oprobio y de vergüenza que pesaban sobre sus hombros como losa de plomo.

Cada día afirma con mayor fuerza y empuje su obra de liberación y justicia, llevando el miedo á los detentadores de la producción que huyen avergonzados é impotentes ante la potencia obrera.

Es un gran pueblo que está harto de tiranos, como los Díaz y los Madero, que han subido al poder pisando sobre cadáveres de miles de combatientes que cayeron por una mentida libertad política, la cual sólo benefició á los tiranos que pretendían entronizarse.

Este movimiento parece encontrarse en el punto de partida de la revolución universal, que concluirá con el reinado del privilegio.

Al grito potente de *Tierra y Libertad* marchan esas muchedumbres expropiando la tierra que por derecho de cultivarlas les pertenece, destruyendo códigos, registros y cuanto de caduco exista y sea un obstáculo al libre desenvolvimiento de los productores.

Bello y grandioso movimiento por la elevación de sus principios, que es la fraternidad humana, cual ósculo universal une en una sola, grande y redentora aspiración á millones de oprimidos diseminados por el mundo.

Huelga de Zapateros

Los operarios de la Botería París, se declararon en huelga el 15 de Abril para pedir aumento de salario, por ser éste muy escaso para sufragar los gastos que origina la vida,—si vida se puede llamar la que pasan los hijos del trabajo vejetando en inmundos conventillos y comiendo desperdicios en vez de alimentos. Para qué hablar de nuestros hijos, que son tantas las miserias, que la pluma y el tiempo se niegan á describirlas. Después de ocho días de resistencia terminó la huelga con el triunfo de tan justas peticiones

Este triunfo sirva de ejemplo á vosotros, hermanos del taller, para que despertéis del letargo y la inercia en que hasta hoy habéis permanecido, indiferentes ante el monstruo capitalista.

Bibliografía

La casa editora B. Fueyo de Buenos Aires, nos ha distinguido con la obra recién publicada, «Sobre la ruta de la anarquía», de que es autor Pierre Anirouele.

Es una hermosa novela literaria, tanto por la belleza de estilo que campea en sus páginas, cuanto por la influencia que ejercerá en el campo revolucionario.

Del mismo editor recibimos el bonito drama en un acto y tres cuadros «La mala vida», debido á la pluma erudita de Vicente Salaberry.

Los que se interesen por ellos pueden dirigirse á Buenos Aires. Talcahuano 428.

Servicio de Administración

Hemos recibido del Sr. Casimiro Barrios cinco pesos y veinticinco ejemplares del hermoso drama en verso «La Patria del Pobre», del que es autor su malogrado hermano don Ciriaco Barrios.

Damos las gracias al noble señor y nos place ver que entre la cenagosa y pútrida sociedad actual, en la cual vejetamos, descuellen por sus sentimientos sanos y altruístas estos corazones jóvenes y nobles que serán nuestros hermanos y compañeros en las futuras luchas de emancipación proletaria.

Un compañero de la redacción de este periódico ha obsequiado, igualmente á beneficio de *El Productor*, cien folletos de propaganda redentora.

Los pedidos pueden hacerlos á la redacción, pago anticipado.

Valor del drama 2 pesos ejemplar y 20 centavos folletos, libres de franqueo.

Valparaíso: Luis Amador.—Recibimos giro N.º 1677, por cinco pesos por 100 ejemplares del N.º 2 de *El Productor*.

Valparaíso: S. Sepúlveda.—Cobramos giro por valor de un paquete del N.º 2.

Esta administración recibe puntualmente los siguientes semanarios de propaganda: *Tierra y Libertad* de Barcelona, *La Protesta* y *La Acción Obrera* de Buenos Aires.

Los compañeros de provincias que deseen recibirlos pueden suscribirse á esta administración.

También avisamos á los amantes de la prensa obrera que recibiremos un suplemento ilustrado para el 1.º de Mayo que constará de 48 páginas que publicará *La Acción Obrera* á 40 centavos ejemplar.

Pueden pedir á esta administración.

Los compañeros de provincias que deseen comprar libros y folletos, en esta capital ó en el extranjero, pueden hacerlo por medio de esta administración, quien se encargará de obtener los precios más bajos.

Se les ruega á los compañeros, que estén recien llegados del extranjero, ó ignoren el domicilio de los grupos existentes en ésta, se dirijan por carta á esta administración para darles los datos que soliciten.

Balance del número 2

DE EL PRODUCTOR

Lista á cargo del compañero Toledo, 440: J. P. Naranjo, 2: lista González 4 30: Muñoz. 2: Farías, 2: Lecaros, 2: Bastén, 2: Díaz, 1: lista Oyarzún, 4: Stambuk. 2: lista Pardo, 310: Martínez, 2: Valenzuela, 50 centavos; varios 580: J Aguilera, 2; L. Carvajal, 2: Luis Amador, 3.75: Quadri, 1: A. Guardia, 2: Amorós, 2: Moraga, 2: Luengo, 2: Dutil, 2: lista Argandoña, 4: Silva, 2: Huerta, 2: Ruíz, 2: por paquetes, 10.50: superavit del N.º 1: 6 pesos, total 82 35: Ochenta y dos pesos treinta y cinco centavos.

Gastos

Impresión 46: fajas correo, 2 estampillas 9.70: caja tinta para timbre, 70 centavos: total 49.50.

Superavit para el N.º 3: 32.85; treinta y dos pesos ochenta y cinco centavos.

Balance del número 3

Farías, 2: C. Barrios, 5: Muñoz, 2: lista Valenzuela, 3.30: lista Oyarzún, 4: Pascual, 1: lista González, 3.80: Moraga, 2: Tiffou, 1: lista Argandoña, 2: lista Pardo, 3: Ruíz, 2: Silva, 2: Amorós, 2: lista Martínez, 2: Gajardo un paquete 1,30: S Sepúlveda un paquete 1.25: Luis Amador, cien ejemplares 5: Lecaros, 2: superavit del N.º 2: 32 85; total 79.50: setenta y nueve pesos cincuenta centavos.

Gastos

Impresión de dos mil ejemplares: 60 pesos; papel correo, 2: total 62 pesos.

Superavit para el N.º 4: 17.50; diecisiete pesos cincuenta centavos.

Imp Franklin, Plaza Almagro 1135